

Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en la presentación del libro de Edgard J. Dosman sobre la vida y época de Raúl Prebisch

Santiago, 13 de abril de 2011

Con gran alegría le doy la más cordial bienvenida a la CEPAL al Profesor Dosman. Nos honra tenerlo aquí, en la sala Prebisch, para que nos cuente sobre el magnífico libro de su autoría sobre la vida de nuestro fundador e inspirador, *The Life and Times of Raúl Prebisch 1901-1986*, o *La vida y la época de Raúl Prebisch*, en su edición española. Le agradezco mucho, Profesor, por su visita.

El Profesor Dosman es investigador principal del Centro de Estudios Internacionales y de Seguridad de la Universidad de York y ha sido fundador de la Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL). Su bibliografía es extensa y expresa bien la perspectiva que tiene del conjunto de las Américas. Si se toma la geografía como ordenador del listado de sus libros y se baja desde el extremo norte hacia el sur, se podría citar, por ejemplo *Sovereignty and security in the Arctics*, *Canada's Changing Role in the Americas*, *The National Interest: the Politics of Northern Development*, "Beyond Mexico", y ahora, el libro sobre Prebisch.

A menos de dos años del lanzamiento en inglés, el libro ya es un clásico. Ocupa todo un injustificado vacío biográfico previo sobre el más original y creativo entre todos los intelectuales latinoamericanos en las ciencias sociales, la más influyente personalidad de la contraelite latinoamericana, que por décadas buscó construir una alternativa para mostrar lo distante que la visión del Norte ha estado de nuestra realidad y de nuestros sueños.

Es un libro definitivo sobre Prebisch, por el profundo conocimiento que transmite de su trayectoria profesional, por la forma objetiva y sutil con que describe elementos de la dimensión humana de ese gran hombre y por el adecuado y convincente relato de la historia económica y política regional y mundial que enmarcó sus pasos. El libro contextualiza la evolución del pensamiento del maestro Prebisch en la compleja historia política de la Argentina, en la asimétrica relación entre la región y los Estados Unidos, y en la desigual relación de poder entre el Grupo de los 77 y los países desarrollados y, a la vez, muestra la relevancia de Prebisch para la historia.

Asimismo y, creo, no menos importante, el libro está escrito en una forma atractiva y hasta sabrosa, bastante distinta de la fórmula un tanto árida con que los académicos de las ciencias sociales suelen expresarse. De hecho, en más de un momento nos produce a los cepalinos una gran emoción. Es el caso, por ejemplo, de los capítulos sobre el triunfo de Prebisch con el manifiesto latinoamericano en La Habana, en 1949, y sobre el triunfo de Prebisch tras la confirmación de

la CEPAL como organismo permanente de las Naciones Unidas en la Ciudad de Mexico, en 1951.

Al producir esta contundente obra que difunde la vida y obra de Prebisch, por extensión el Profesor Dosman aumenta el atractivo de la obra de la CEPAL como un todo para las nuevas generaciones de intelectuales y profesionales de América Latina y el Caribe.

En nombre de la CEPAL, le agradezco su libro. Como es de su conocimiento, toda la producción intelectual de nuestra institución en sus seis décadas de existencia –así como la del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) y la de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)– está profundamente enraizada en el pensamiento prebischiano. Antes de darle la palabra quisiera hacer unas breves observaciones sobre esas raíces y en especial sobre la etapa actual de producción intelectual de esta casa de Prebisch.

II

Como usted sabe, en este período actual el pensamiento de la CEPAL se inspira en un enfoque que llamamos “neoestructuralista”. El prefijo expresa las adecuaciones que se han hecho a partir de fines de los años ochenta al esquema estructuralista, para conectar el pensamiento original con la nueva era de apertura externa y de globalización. Pero, en lo esencial, nosotros los cepalinos seguimos siendo estructuralistas.

Desde los años cuarenta hicimos en nuestra región –y por cierto hay que señalarlo– enormes progresos materiales, sociales y civilizatorios. Sin embargo, pese a todos los avances, al hacer una comparación con los países centrales seguimos siendo en muchos aspectos países subdesarrollados. Por ello en nuestros análisis nos seguimos enfocando en el contraste entre las estructuras productivas y sociales de los países latinoamericanos y las de los países desarrollados, bajo el modelo centro-periferia. Es decir, nuestros análisis siguen ordenándose según los elementos clave de la teorización con la cual Prebisch y sus seguidores de la CEPAL han caracterizado las estructuras relativamente subdesarrolladas de nuestros países, cuando se las contraponen a las que existen en los países desarrollados

Ello se manifiesta por la centralidad que en nuestros documentos actuales se sigue otorgando a por lo menos tres elementos que estuvieron en los análisis prebischianos inaugurales. En los años cuarenta y, pese a los avances, también en la actualidad, América Latina se caracteriza por :

- a. Inadecuada diversidad productiva y exportadora: la consecuencia es que sufrimos de una recurrente restricción externa al crecimiento, determinada por la baja densidad tecnológica de nuestros parques productivos, por sus bajos efectos de encadenamiento y por los efectos de la vulnerabilidad externa sobre la capacidad de crecer;
- b. Heterogeneidad productiva con oferta abundante de mano de obra: las consecuencias son la restricción al crecimiento debida a la baja productividad media, a la menor propensión a la inversión, a las bajas remuneraciones al trabajador, a la mala distribución del ingreso y a la pobreza;
- c. Cuadro institucional y composición de agentes poco favorables a la acumulación de capital y al progreso técnico: las principales consecuencias son la restricción al crecimiento por baja inversión en capital físico y en conocimiento –y por ende por insuficiente progreso técnico– y la vulnerabilidad externa (por razones productivas y por la volatilidad de los flujos de capitales en condiciones de precariedad en los sistemas financieros domésticos).

III

La verdad, profesor Dosman, es que su libro nos ha llegado en muy buena hora. Cualquier momento, claro, hubiera sido bueno para recibirlo, porque da a conocer en detalles la riqueza humana e intelectual y la importancia histórica de Raúl Prebisch. Pero que nos llegue en este momento tiene una relevancia especial para nosotros en la CEPAL.

Lo menciono porque el año pasado presentamos, durante el trigésimo tercer período de sesiones de la CEPAL, el documento *La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir*, que precisamente transmite, en su conjunto y prácticamente en cada una de sus partes, el pensamiento estructuralista de raíces prebischianas. Lo hace tanto por medio de la idea de la falta de convergencia con la frontera mundial –la desigualdad entre países, que Prebisch señalaba en los escritos inaugurales– como por el lado de la desigualdad entre personas, que el maestro ha ayudado a incluir en la literatura cepalina un par de décadas más tarde, junto con Celso Furtado, Aníbal Pinto, Osvaldo Sunkel y otros.

El enfoque estructuralista se manifiesta con toda su fuerza y potencia original en el documento *La hora de la igualdad*. Para ponerlo en forma muy simplificada, el documento es profundamente Prebischiano –en la versión neoestructuralista– en por lo menos cinco de sus características:

- a. Es un análisis de naturaleza histórico-estructural de los impactos de la crisis reciente sobre la región;
- b. Es un análisis de los problemas de la inestabilidad generada por la vulnerabilidad externa y de las políticas macroeconómicas para su enfrentamiento, considerándose nuestras condiciones estructurales e institucionales periféricas;
- c. Es un análisis de la heterogeneidad estructural y de las brechas de productividad en los países de la región, así como de las políticas necesarias para la homogeneización y la diversificación productiva y exportadora;
- d. Es un análisis que toma nuestro patrón de desarrollo económico – ritmo de crecimiento y naturaleza del cambio estructural– como base para entender la dinámica del empleo y de la institucionalidad laboral y para evaluar las causas de las brechas sociales por cerrar. Dicho de otro modo, la heterogeneidad social es un reflejo de la heterogeneidad productiva, tal como –sobre la base de la idea de heterogeneidad productiva que estaba en los textos inaugurales de Prebisch-- Pinto y Furtado han señalado con tanto énfasis en los años sesenta. Así lo hacemos, en nuestro documento;
- e. Es un análisis de la necesidad de contar con el Estado para construir la ecuación de solución a los problemas pendientes.

Muy bien, le paso ahora la palabra al Profesor Dosman. En seguida tendremos una fase para preguntas y debates.